

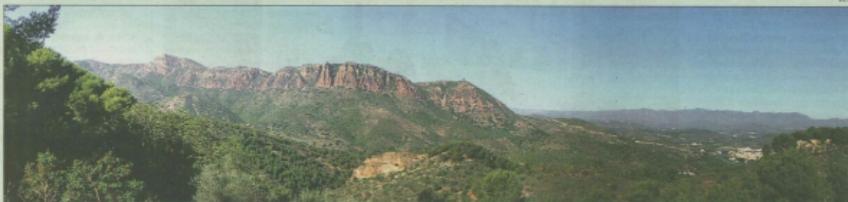
El pulmón de Valencia recibió la declaración de Parque Natural en 2001

MAÑANA SEXTA RUTA



Una famosa actriz teatral y favorita de Felipe IV dio nombre a este gran paraje metropolitano.

LA SIERRA CALDERONA



DESDE 1777, La Calderona cobra importancia en el mundo del excursionismo desde finales del XVIII cuando es citada por Antonio Ponz. Al fondo, detalle del Pico del Garbí.

Sahadur Blanes*, Meliana
La Sierra Calderona es desde hace más de un siglo la escuela del excursionismo donde se han formado los ciudadanos de Valencia y las comarcas adyacentes, un gran parque metropolitano junto a la Albufera y el parque del Turia que nos sirve de pulmón.

En 1777, Antonio Ponz, en su *Viaje por España*, la cita: «después de salir de Estreñel hay un camino nombrado de la Calderona, pero es de aquellos que llaman atajos con trabajos, padeciéndolos de vez en cuando los pasajeros a quienes suelen despojar algunos forajidos». Sashon Carreres, en 1920, habla de unos montes llamados de la Calderona al describir el sector entre el Picaio y el Garbí. En los años 50, miembros del Centro Excursionista de Valencia, como Emili Beil Belenguier y Rafael Roca Miquel, hablan de ella en términos culturales, extendiendo la acepción Calderona al gran macizo montañoso, desde el Gorgo hasta el Picaio.

En los 70, José Soler Carnicer, la extiende desde el Picaio al Montmajor, respetando los tradicionales nombres de montes de Segart, Naquera, Portacell y Oloca. Estamos ante una sierra que fue ampliado su nombre más allá del Gorgo por divulgación de excursionistas del CEV que ampliaron su extensión original.

Pero, ¿por qué se le llama Sierra Calderona? Soler Carnicer nos recuerda que en una acampada en Sant Esperit, se escuchó una versión que decía que el Poeta Ardas cuenta en una poesía titulada «*Maria la Calderona*», que era favorita del rey Felipe IV, famosa actriz teatral, y fue obligada por el valdó, el Conde Duque de Olivares, a profesar en un convento.

El privado le entregó al Rey las trenzas de la Calderona al tomar su hábito, aunque la leyenda dice que María hubo buscado un refugio en las montañas de Sant Esperit, cerca de Gilet, en el collado conocido como de la Calderona, próximo a la Cova dels Lladres, lugar predilecto dels roders que atraían a los viajeros.

El paso fue siempre un nido de ladrones, y era habitual oír a la gente de la Huerta de Valencia la frase: «*Xè, a robar la Calderona*».

■ En la Serra Calderona, los amantes del excursionismo aprenderán todos los secretos de la montaña. Incluida la magia de ver el Mediterráneo y sus playas desde el macizo que sucede a la huerta de Valencia y conecta el Valle del Palancia con el «cap-i-casal».

LA ESCUELA DEL EXCURSIONISMO

La Calderona tenía los pasos naturales de montaña para conectar el Valle del Palancia con Valencia. El cronista Emili Lluç Arnal en 1965, en un manuscrito del CEV, nombra los pasos de Sagunt, Serra y Oloca como los más importantes, destacando en la parte central el Pas de Alcalá (Serra), de la Moreria (en el valle de Lullén/Portacell), de la Calderona y de la Comediània entre otros.

El Paso de Alcalá es el camino más corto y fácil de Valencia a Segorbe, y las múltiples fortificaciones medievales, asentadas por lo

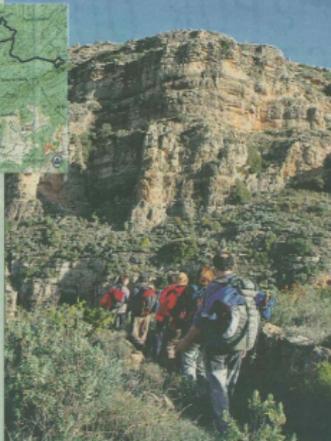
La bella truhana embrujada



regular sobre restos arqueológicos más recientes, preguntan el interés que siempre tuvo. En el tér-

25 de octubre
EL BARRANC DE L'ENCANTADA.
Caminando alrededor de Planes.

Pocas excursiones reúnen tantos encantos en una sola como ésta. En realidad son 4 opciones diferentes para disfrutar del senderismo: el Via Crucis, el camino del Barranc de l'Encantada, el recorrido por los campos de Planes y el paseo por las calles del propio pueblo, que otra gran aventura.



PASOS NATURALES. El parque une Valencia con el Alto Palancia.

mino de Serra destacan los restos escultóricos de Satorra, Bòscos de Ria, y romanos de la Font del Molí, Castells y Racó de la Misèria.

Seguendo el sendero GR10, entre Serra y Estrella, se puede trazar un camino en parte empedrado que recuerda la importancia del paso, de cuyo testimonio queda el Castillo de Serra, un sendero —recuperado por la Colla de Senderos del CEV a mediados de los 80— que ahora mantiene el programa Sendera Verde de la Conselleria de Medio Ambiente.

La sierra Calderona fue objeto de diversas iniciativas en los 70. Desde las instalaciones recreativas y miradores del extinto Icona, al proyecto de desarrollo socio-económico del Consejo Económico-social de Sagunt, en el que socios del CEV como el pintor Joaquín Micharvil, Vicente Peñañor y Rafael Cebrán, proyectaron senderos para el disfrute de todos los valencianos.

Después vendrían los devastados incendios, los procesos urbanísticos desmesurados, y—tras años de reivindicación— la protección de la sierra, la declaración como Parque Natural en 2001. Ahora dispone de un organismo gestor para su conservación y uso sostenible. Merece ser visitada a pie, descubrir los olores, beber sus aguas y disfrutar de las magníficas vistas sobre el Mediterráneo. Conocerla y respetarla como nos recordaba Roca Miquel en 1971: «*En la sierra Calderona, donde los excursionistas aprendieron a conocer la montaña, la hermosa avia, con asientos de rodeno, dio lecciones de fauna y botánica, allí vimos atónitos las primeras liebres y ardillas, en la quietud de las acampadas, rodeando la lindeza del alba, gatos monteses se acercaban... entre el Pòll y la Falaguera nos asombrábamos al contemplar el vuelo de gaviotas y águilas, en las maravillosas fuentes del Bero y Llentiscle, escuchamos a pinzones, abubillas, petirrojos, reyezuelos, etc... En la fuente de Deula, las parejas de marchadores escuchaban murmullos, cuyos recuerdos guardan los barrancos y montañas de Serra, en un diálogo eterno con la gentil María la Calderona, la bella truhana embrujada.*»



ELICIONARIA:

Descripción y Dibujo de la Sierra Calderona. Antonio Comendat Campos. Centro Excursionista de Valencia. 1999

«Excursiones en familia 2: 20 rutas por la Sierra Calderona. Carlos Ferris». Centro Excursionista de Valencia. 2006

«Rutas Valencianas». Tomo 2. La Sierra Calderona y el Camp de Morvedre». José Soler Carnicer. Carrera Editores. 2001



GALERÍA FOTOGRÁFICA DE ESTA

INFORMACIÓN EN NUESTRA WEB



www.levante-emv.com